

ARTE Y SOCIEDAD. IMAGEN, MEMORIA, AUSENCIAS

MARÍA SOLEDAD DI BERNARDO

La casa de las memorias

Elaine Heumann Gurian relata como serbios y croatas elegían como blancos militares los sitios históricos del otro cuando quedaban pocas municiones porque tenían plena conciencia de que este era el mejor medio para quebrar el espíritu enemigo. Cuando tuvo lugar la revolución rusa hasta los monumentos odiados del zar o de la iglesia fueron protegidos; Hitler y Stalin establecieron listas de arte aceptable e inaceptable para mostrar o aunque sea para almacenar. Heumann Gurian, quién llama al museo “la casa de las memorias”, sostiene que en la adversidad es comprendido tanto por los antagonistas como por los protagonistas, el hecho de que la evidencia de la historia tiene una relación esencial con el espíritu, el deseo, el orgullo, la identidad y civilización de un pueblo y la destrucción de este tipo de material puede conducir al olvido, al quiebre espiritual, al sometimiento.

Esta comprensión motiva a las comunidades a crear sus museos con el fin de contar sus historias y proteger sus imágenes, es decir, su memoria colectiva para conocerse a sí mismos y ser conocidos por los demás.

Objetos e historias: guión curatorial

Básicamente, un museo es el lugar donde recuerdos y presentes están organizados siguiendo un sentido. Ambas cosas son importantes: el espacio físico y los recuerdos de historias que allí se relatan. Pero, lo que marca la diferencia es que historia cuenta ese museo y como la cuenta.

Los objetos, por medio de su tangibilidad proveen a sus propietarios la oportunidad de debatir no solo sobre su significado sino también el control de sus recuerdos; aquí surge el problema: el propietario del objeto, ¿lo es también de la historia?

Tradicionalmente se sostiene que la importancia del museo radica esencialmente en la posesión del objeto real: objetos "únicos", "auténticos", "originales", "genuinos", es decir cosas coleccionadas por su significado y relación con la historia natural, cultural o estética del mundo de donde provienen.

Ellos constituyen la materialidad sobre la que se teje una fina trama que dispone, expone y articula un discurso que define al guión curatorial, la historia escrita con tinta traslucida para cada exhibición.

Se desprende de lo anterior la siguiente cuestión: ¿es el objeto la historia?; en realidad son las historias asociadas al objeto las que los convierten en únicos o importantes: una vasija barata que se podía comprar en cualquier bazar de Alemania en la década del cuarenta, no tiene nada de "único" al menos que este identificada con una etiqueta que indique su procedencia de Auschwitz.

Guión curatorial, organización de debates, calendario de muestras, circuitos de difusión de las exposiciones, accesibilidad logística a los museos conforman, junto con los objetos reales un todo de sentido: el sentido que hace que los museos sean tan importantes que en situaciones históricas extremas se conviertan en blanco de exterminio.